

Investigación y Medicina con Base en las Evidencias

La medicina con base en evidencias, es una práctica que crece acentuadamente en los últimos tiempos. Inicialmente idealizada para la toma de decisiones en el tratamiento, diagnóstico y terapéutica en la práctica de la clínica médica, ha venido encontrando defensores en casi todas las áreas de la ciencia médica y en la anestesiología, incluyendo en ellos la práctica clínica. Aunque muchos lo critiquen, ella ha llegado para quedarse y no podemos darle las espaldas.

Un hecho define la medicina con base en las evidencias: el uso de datos estadísticos provenientes de la investigación de las poblaciones para informar decisiones respecto de individuos. O sea, datos basados en investigaciones, enfocadas y sistemáticas, con el fin de generar nuevos conocimientos. En una sola palabra: investigación. Existen auténticas investigaciones y otras que son malas, y aunque tengan buenas intenciones, son los principiantes las que los hacen y distinguirlas a partir de ese punto, es un reto que para ser vencido, requiere un aprendizaje, un entrenamiento y un discernimiento.

Miles son las publicaciones médicas publicadas anualmente en todo el mundo, además de otras dedicadas a publicar resúmenes. ¿Cuántos de todos esos textos presentan un real y duradero valor científico? Tal vez entre un 10% y un 15%, en una estimación considerada optimista. Periódicos que no son del área específica o sin importancia, se leen hoy y se tiran mañana. A los periodistas se les paga por el número de páginas que escriben, sin ningún cuidado por la cantidad de lo que leen o por el nivel de crítica con que procesan esas informaciones. Ése es el método de la revisión periodística: una visión general, al contrario de la revisión de los estudios primarios, analizados de forma sistemática, estandarizada y objetiva. La revisión sistemática contiene la descripción de los objetivos, materiales y métodos, realizados según una metodología explícita y reproducible. Muchos de los artículos de revisión, (y existen centenares en la mayoría de las publicaciones editadas en Brasil), todavía se producen y se escriben bajo la forma "periodística".

Los especialistas en ese asunto definen tres niveles de lectura: el superficial, en el cual hojeamos (o consultamos por vía electrónica), publicaciones en búsqueda de algo que nos interese; o en búsqueda de informaciones, por medio del cual abordamos la literatura intentando descubrir respuestas para problemáticas específicas, y problemas con los cuales nos deparamos; y la investigación, en que buscamos alcanzar una visión abarcadora en áreas definidas. En la práctica, la lectura del tipo superficial es la más constante. Ése es el tono que prevalece en los artículos de revisión enviados a los editores. Si la lectura es superficial, podrá ser de cualquier tipo y en cualquier orden, lo que importa solamente es la satisfacción de la lectura. Sin embargo, si la lectura es en búsqueda de informaciones (investigación enfocada), o con fines de investigación (revisión sistemática), perderemos tiempo

y muchos buenos artículos si sólo investigásemos de modo aleatorio. Para eso se crearon bancos de datos e índices, con el fin de organizar las informaciones sueltas y reunir artículos sobre asuntos específicos que pueden haber sido publicados en publicaciones muy diferentes.

Los editores de publicaciones médicas, muchas veces se deparan con la frustrante tarea de tener que denegar artículos que parten de una buena idea pero que poseen defectos y errores insalvables en los métodos utilizados. Sin embargo, entre muchos de los que son publicados, esos pequeños fallos surgen aquí o allí, lo que conlleva a los puristas a afirmar que un 99% de los artículos publicados deberían ser tirados y que en la práctica, no deberían ser usados como base para la toma de decisiones. En tesis, no existe ningún motivo para probar esa hipótesis científica que ya fue comprobada por otros. Una pequeña parte de las investigaciones médicas está involucrada en campos comprobadamente nuevos. No obstante, es válido desarrollar estudios que, si los comparamos, no sean originales. Los textos de metanálisis se fundamentan en la existencia de más de un estudio que aborda la misma problemática de forma parecida.

La medicina con base en las evidencias, determina la lectura de artículos, pero de artículos "correctos", que puedan modificar el comportamiento clínico. Muchos abordajes clínicos, o incluso conferencias de expertos, se justifican por la citación de los resultados de un sólo trabajo publicado, aunque el médico, o el conferenciante, no conozcan completamente los métodos utilizados para producir tales resultados. ¿El estudio fue controlado y aleatorio? ¿Fue doble ciego? ¿El tamaño de la muestra estuvo a tono con las conclusiones? ¿Y qué pasa con los criterios de inclusión y de exclusión? Esa lista podría ser más extensa, pero los médicos que publican y por lo tanto, producen resultados, y los que replican esos conocimientos, necesitan, obligatoriamente, responder a esas y a otras preguntas antes de sus acciones.

El movimiento de la medicina con base en evidencias, ha venido progresando amparado en una metodología más práctica para incorporar la perspectiva del paciente cuando se toma la decisión clínica, la implementación de políticas de salud (con un gran hincapié en el coste), y la conducción de los ensayos de investigación.

Las publicaciones médicas ya empiezan a implementar reglas para la aceptación de los ensayos clínicos, siempre siendo más rigurosas dentro de esa perspectiva, a las cuales los investigadores y los clínicos se deberán adaptar gradualmente.

*Prof. Dr. Mário J Conceição
Prof. de Técnicas Quirúrgicas y Anestésicas
Fundación Universidad Regional de Blumenau – SC
Editor Jefe Revista Brasileira de Anestesiologia*